



Traiciones en Morena; chocan Claudia y Clara

• Quienes piensen que está olvidado el agravio que Brugada le hizo a Sheinbaum, se equivocan.

Por muchas fotografías que se tomen juntas presumiendo unidad, **Claudia Sheinbaum** y **Clara Brugada** van en ritos diferentes y sus desacuerdos crecen conforme se aprieta la definición de candidaturas en la CDMX.

Quienes piensen que está olvidado el agravio que **Brugada** le hizo a **Sheinbaum**, al echarle encima al auditorio de la Arena México para obligarla a entregarle la candidatura a jefa de Gobierno —que la *corcholata mayor* quería para **Omar Hamid García Harfuch**—, se equivocan.

Obviamente, la aspirante presidencial quiere que los capitalinos voten por ella para la Presidencia de la República, pero no está convencida de que **Clara** gane la capital, porque sería una piedra en su zapato.

Y es que **Claudia** no tendría la fuerza de **Andrés Manuel López Obrador** y quiere ser la única *referencia* de la 4T, sobre todo porque le quedó claro que una parte muy importante de Morena no la sigue.

La capital es clave no sólo para la oposición, sino para los propios morenistas, que traen proyectos diferentes entre sí, sobre todo del lado de los radicales.

Se supone que para estas fechas estarían definidas las candidaturas de la CDMX, pero se pasaron hasta el 14 de febrero, pues están atorados en las alcaldías que apoyaron a **Clara** en las Internas contra **García Harfuch**.

Brugada tuvo que ceder Iztapalapa para **Aleida Alavez**, pues no podía quedarse con todo después de que le dieron



la candidatura a jefa de Gobierno. La bronca viene con los alcaldes que desafiaron a **Claudia** en las internas, concretamente de GAM, Xochimilco y Milpa Alta.

En esas tres alcaldías los titulares quieren imponer a sus sucesores y buscan aplicar la misma fórmula de **Clara** para obligar a su partido a complacerlos o no responden por los votantes.

En GAM, **Francisco Chíguil** quiere de relevo a **Beatriz Rojas**, su esposa, o a su secretario de Desarrollo Social, **Rubén Linares**; en Milpa Alta, **Judith Vanegas** busca repetir y, en Xochimilco, **José Carlos Acosta** quiere heredar a su directora de Administración, **Erika Rosales**.

Si no los complacen, los alcaldes prefieren dejar el poder en manos de sus enemigos, con los que incluso ya han platicado. El ejemplo más claro es el de **Acosta** en Xochimilco, que ya platicó con el PAN para entregar la plaza si Morena lo deja fuera.

Prefiere que se quede la panista **Wendy González**, para lo cual ofrecería los votos de **Erika** a cambio de una parte del pastel y garantía de impunidad. En el caso de Milpa Alta, quiere regresar el exalcalde **Octavio Rivero**, diputado local.

La cosa es que **Rivero** falló en el proceso de ratificación de **Ernestina Godoy** y quedó muy quemado. En GAM, **Chíguil** no va a permitir que **Arnulfo Cravioto** o alguien de **Martí Batres** llegue y prefiere *dividir el voto*.

El tema es que los caminos de **Claudia** y **Clara** van en rutas diferentes y que sus equipos chocan, generando tracciones que cada vez son más. Por eso Morena aplazó la designación en esas alcaldías y definió solamente las que están perdidas o en manos de la oposición.



CENTAVITOS

El que cada día se hunde más en el fango es **Martí**, pues, mientras más intenta desligarse de la imposición de su *fiscal cuñado*, **Ulises Lara**, más se hunde. El jefe de Gobierno sustituto niega que **Horacio Cordero**, director de la escuela *patito* que hizo abogado en tiempo récord a **Ulises**, haya sido su chofer. El tema es que salieron los documentos que comprueban que **Horacio** era su chofer en la presidencia del PRD y después, cuando fue secretario de Desarrollo Social con **Marcelo Ebrard**.

Brugada
tuvo que ceder
Iztapalapa para
Aleida Alavez,
pues no podía
quedarse
con todo.
